

que no puede ser pensado”, lo que debe “desaparecer” del pensamiento.

Eduardo de São Thiago Martins (Brasil) nos presenta un texto que llama la atención del lector por la mezcla de una prosa poética con escenarios de la dura realidad compartida con quien acompaña su descripción. El autor habla de la delicadeza de la vida, de la fragilidad del cuerpo, del trauma de la desaparición y la muerte, como hace el equilibrista, que maniobra sus varillas con habilidad y confronta al espectador con la desaparición de su obra. Eduardo construye su texto con imágenes fuertes que van componiendo una escultura que nos esforzamos por no olvidar, quizás por tratarse justamente de la transitoriedad de la existencia.

Teresa Ciudad (Perú) nos dice que el olvido, como recurso frente a la imposibilidad de experimentar el dolor, remite al drama de la revelación de la memoria como parte del ejercicio del duelo y también al delicado trabajo del analista de abordar lo olvidado y acompañar el sufrimiento personal y social en la difícil tarea de recordar.

Trabajo que, para la autora, pasa por revivir la rabia y la impotencia que la humanidad siente frente al drama colectivo de la pandemia, por transitar por el dolor de esa experiencia, llorar por los que se fueron, hacer el duelo de las pérdidas que vivimos.

La autora aborda la problemática de la pandemia aludiendo al olvido como recurso vinculado a mecanismos defensivos. Señala que los analistas tienen la posibilidad de ayudar a elaborar y apostar al trabajo de reconstrucción en la esfera social, así como que es la memoria –y no el olvido– lo que permite continuar viviendo.

El énfasis del texto está puesto en la necesidad de recurrir al olvido cuando se vuelve imposible vivenciar el dolor. Señala la importancia de una postura respetuosa frente al olvido de quien padece, tanto en la clínica como en lo social.

Paola Amendoeira (Brasil) nos convoca en torno a la memoria de Virgínia Leone Bicudo y su esfuerzo por sacar de la invisibilidad y la desaparición el sufrimiento psíquico provocado por el preconcepto racial.

El texto de Paola es un homenaje a una mujer pionera, de personalidad fuerte, ne-

gra, socióloga y psicoanalista, que ayudó a implementar y a promover el psicoanálisis en Brasil. La obra de Virgínia trató de denunciar el racismo en una época en la que dominaba la ilusión de la democracia racial nacional. De todos modos, su color y su sufrimiento personal proveniente del racismo parecen haber seguido siendo invisibles, a lo largo de varias décadas, para las miradas externas.

REFERENCIAS

Freud, S. (2019). A interpretação dos sonhos. En P. C. de Souza (trad.), *Obras completas* (vol. 4). San Pablo: Companhia das Letras. (Trabajo original publicado en 1900).

Freud, S. (1986). O mecanismo psíquico do esquecimento. En J. Salomão (org.), *Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud* (vol. 3, pp. 315-326). Rio de Janeiro: Imago. (Trabajo original publicado en 1898).

Calibán -
RLP, 18(2),
113-115
2020

»

Liana Albernaz de Melo Bastos*

El fort-da de la democracia en Brasil

En 1915, Ernst jugaba con un carretel. Tenía un año y medio. Era el primer hijo de Sophie, la más bonita de las hijas de Freud.

El *fort-da*, el primer juego autocreado, como a él se refería Freud, se hizo famoso por *Más allá del principio de placer* (1920/1985). La acción enigmática y repetida acompañada de algunas palabras y sonidos, que despertaba tanto placer y alegría en Ernst, llevó a Freud a buscar comprenderlo. El carretel simbolizaba la madre. Al mandarlo lejos, fuera (*fort*), Ernst se sentía exultante. En seguida lo traía de vuelta (*da*), y el juego terminaba para luego volver a empezar. Freud concluyó que el placer de este juego consistía en cambiar por actividad la pasividad de la experiencia de ser abandonado por la madre. Era Ernst quien, mediante el *fort-da*, determinaba la presencia y la ausencia materna.

Cinco años después, Sophie murió de neumonía y Ernst quedó al cuidado de su tía Anna. Como el abuelo, se convirtió en psicoanalista y se dedicó al estudio de las relaciones precoces entre el bebé y la madre (Roudinesco y Plon, 1998).

También otro abuelo, Chico Buarque, habló, en una canción para su nieto, Chico Brown, sobre los sentimientos del bebé en la presencia-ausencia materna:

¿A qué hora vuelves?

*Tu beso en mis ojos, tus pies
que ni siquiera el suelo tocan.*

*El roce de la seda en el cuarto oscuro
y ese rayo de luz bajo la puerta.
¿Adónde te escurres?
¿A qué hora vuelves?*

*¿De quién es esa voz?
¿Qué asombro
su cuerpo carga?
¿Tendrá una capucha?
¿Será el ladrón?
¿A qué hora vuelves?*

*Susúrrame nuevamente las canciones
con las que me engañas.
¿Qué blusa, con su aroma,
has dejado en mi cama?
¿Tú, cuando no duermes,
a quién es que llamas?
(Buarque y Guinda, 1998, 50s - 1m 59s)*

[...]

*¿En el sueño de quién
vas y vienes
con los cabellos
que sueltas?
A qué hora, dime a qué hora, dime.
¿A qué hora vuelves?
(2m 15s - 2m 36s)*

Chico Brown, como su abuelo, es músico.

Lo que Freud y Chico Buarque abordan, con lenguajes diferentes, es la angustia que se apodera de todos los bebés –y de los bebés que permanecen en nosotros– de ser abandonados y olvidados. Lo que se teme es la ausencia de aquel/aquella que cuida y ampara. La ausencia –y para los bebés ese tiempo es todo el tiempo– es equivalente a una muerte. “El tiempo prolongado de la espera retarda el instante en que el otro

* Sociedade Brasileira de Psicanálise do Rio de Janeiro.

1. *Que horas você volta?/ Seu beijo nos meus olhos, seus pés/ que o chão sequer não tocam./ A seda a roçar no quarto escuro/ e a rêstia sob a porta./ Onde é que você some?/ Que horas você volta?/ Quem é essa voz?/ Que assombração/ seu corpo carrega?/ Terá um capuz?/ Será o ladrão?/ Que horas você chega?/ Me sobre novamente as canções/ com que você me engana./ Que blusa você, com o seu cheiro/ deixou na minha cama?/ Você, quando não dorme, quem é que você chama? (Buarque y Guinda, 1998, 50s - 1m 59s) [...] No sonho de quem/ você vai e vem/ com os cabelos/ que você solta?/ Que horas, me diga que horas, me diga/ Que horas você volta? (2m 15s - 2m 36s).*

podría oscilar secamente de la ausencia a la muerte" (Barthes, 1977/1981, p. 94).

La ausencia de ese otro, su desaparición, su muerte, nos remite a la impotencia:

Tu ausencia, para mí, es la realidad [...]. Es cuando sé que no estás, que me dejas, me has dejado, vas a dejarme. En ello radica mi principio de realidad, la realidad más externa, toda mi impotencia. Marcas para mí tanto la realidad como la muerte; ausente o presente, de hecho (siempre estás allí, allá, yendo-viniendo), da lo mismo, me marcas, me significas la realidad y la muerte, las nombras o las señalas². (Derrida, citado en Mello, 2018, p. 102)

El otro puede desaparecer, morir. Pero el bebé también puede ser olvidado. En el juego de la escondida, está el deseo de descubrir el objeto o de ser descubierto. Pero está también el temor de no ser descubierto.

Esta es la lógica paradójica que Winnicott (1965/1990) señaló en el juego: "Es una alegría estar escondido y es un desastre no ser encontrado" (p. 186).

En 1938, tras largas negociaciones con los nazis, Freud y parte de su familia consiguieron salir a Inglaterra. El flagelo nazi que azotó el mundo parecía haber sido sepultado al final de la Segunda Guerra Mundial. Craso engaño.

Las raíces autoritarias antidemocráticas rebrotaron poco tiempo después. América del Sur fue terreno fértil. Al golpe cívico-militar en Brasil, en 1964, siguieron otras dictaduras apoyadas por Estados Unidos. En todas ellas, las desapariciones forzadas de miles de opositores políticos fueron práctica habitual como política de Estado. La tortura instituida mutiló física y mentalmente a otros miles. La arbitrariedad de las prisiones creó un clima de terror.

En Brasil, la Ley de Amnistía (Ley 6683, 1979) permitió, por un lado, el regreso de 15.000 brasileños exiliados, por el otro, todos los crímenes cometidos por los agentes del Estado fueron amnistados. La impunidad de los ejecutores y sus mandantes resultó en la permanencia y el

crecimiento de hijos de aquellos tiempos sombríos. Porque aquello que olvidamos, como todo lo reprimido, retornó.

Cuando se votó el *impeachment* de la presidenta Dilma Roussef, en 2016, Jair Bolsonaro, entonces diputado federal, dedicó públicamente su voto al coronel Ustra, torturador de Dilma cuando esta había sido presa política.

El ascenso de la extrema derecha al poder en Brasil, en 2018, solo puede comprenderse al considerar su matriz dictatorial. La ejecución, la tortura y las desapariciones siguen sucediendo, y ahora tienen como blanco preferido las poblaciones pobres, negras, indígenas y periféricas. Esta necropolítica (Mbembe, 2018) ha reinstaurado el clima de terror. Negros y pardos suman más del 56% de la población brasileña. Son mayoría entre las víctimas de homicidio y más del 60% de la población carcelaria.

Hay intolerancia a las religiones de matriz afrobrasileña y a la diversidad sexual. El femicidio creció. En el primer semestre de 2020, 631 crímenes de odio estuvieron motivados por la condición de género; el 73% de las víctimas fueron mujeres negras.

Asociado a esto, el programa económico ultraliberal de recortes del gasto público, la abolición de los derechos laborales, la venta de empresas estatales y el apoyo a los grandes bancos han llevado al desamparo a millones de brasileños, con un desempleo de 13 millones de personas. La situación económica, que en 2019 ya tenía un bajo desempeño, se volvió crítica con la pandemia. Presionado, el Gobierno federal estableció una ayuda de emergencia de seis cuotas mensuales de R\$120 más tres de R\$60 hasta diciembre. De los 210 millones de habitantes, más de 66 millones, con un ingreso mensual de hasta R\$100, se anotaron para la ayuda de emergencia. La desigualdad social, que ya era alarmante, se agravó. En 2018, el 1% de la población ganaba 34 veces más que lo que percibe la mitad de la población brasileña.

El Gobierno desmanteló políticas de protección social, de medio ambiente y de salud. Ubicó a militares sin calificación técnica en puestos clave. Sin política sanitaria, contabilizamos, en octubre, 150.000 muertos por Covid-2 y casi 5 millones de infectados.

El desmonte y los incendios en la Amazonia afectaron 9.200 km² de selva en estos doce meses, un aumento del 50% en relación con el año anterior. El fuego consumió el 25% del pantanal hasta setiembre, poniendo en riesgo la mayor planicie inundable del mundo. Se incentiva la minería en áreas indígenas y se relajan los controles. Varios líderes fueron asesinados y los conflictos en el campo aumentaron.

En este escenario catastrófico, no obstante, no todo está perdido. Ni todos olvidamos. La resistencia viene organizándose: movimientos con larga experiencia en técnicas de organización social, habitantes de favelas, trabajadores de la cultura, universidades públicas y centros de investigación. El Sistema Único de Salud (SUS), público y universal, fue revalorizado.

También nosotros, psicoanalistas de varias instituciones, convocados por la responsabilidad ética de pensar y actuar solidariamente, estamos ofreciendo atención gratuita a la población, comprendiendo la potencia de protección y ayuda del psicoanálisis como instrumento de salud pública (Danto, 2005/2019).

La democracia brasileña, aunque imperfecta, que ha sido arrojada lejos (*fort*) de manera exultante por la extrema derecha, va a volver (*da*). Es preciso no desesperar y no olvidar. Su muerte es apenas su ausencia. Necesitamos hacerla volver.

*A qué hora, dime a qué hora, dime.
¿A qué hora vuelves?*

REFERENCIAS

- Baleiro, M. C. (2007). Brincar: Aquém e além do carretel. *Cógito*, 8, 15-19. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-94792007000100003
- Barthes, R. (1981). *Fragmentos de um discurso amoroso*. Río de Janeiro: Francisco Alves. (Trabajo original publicado en 1977).
- Buarque, C. y Guinga (1998). *Você, você*. En C. Buarque, *As cidades* [CD]. San Pablo: BMG.
- Danto, E. A. (2019). *As clínicas públicas de Freud: Psicanálise e justiça social, 1918-1938*. San Pablo: Perspectiva. (Trabajo original publicado en 2005).
- Freud, S. (1985). Más allá del principio de placer. En J. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).
- Ley de Amnistía, N° 6683. *Diário Oficial da União*. Brasília, Brasil, 28 de agosto de 1979.
- Mbembe, A. (2018). *Necropolítica: Biopoder, soberanía, estado de exceção, política da morte*. San Pablo: N-1.
- Mello, M. H. R. L. B. (2018). Nas dobradas do Fort Da: Dobrar, tornar a dobrar, retornar a dobrar, desdobrar, dobrar... e além. *Estudos de psicanálise*, 50, 101-106. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-34372018000200010&lng=pt&nrm=iso
- Roudinesco, E. y Plon, M. (1998). *Dicionário de psicanálise*. Río de Janeiro: Zahar.
- Winnicott, D. W. (1990). Communicating and not communicating leading to a study of certain opposites. En D. W. Winnicott, *The maturational process and the facilitating environment: Studies in the theory of emotional development* (pp. 179-192). Londres: Karnac. (Trabajo original publicado en 1965).

2. N. del T.: Traducción de H. Silva. La traducción corresponde a la p. 176 de: Derrida, J. (2001). *La tarjeta postal: De Sócrates a Freud y más allá*. México: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1980).